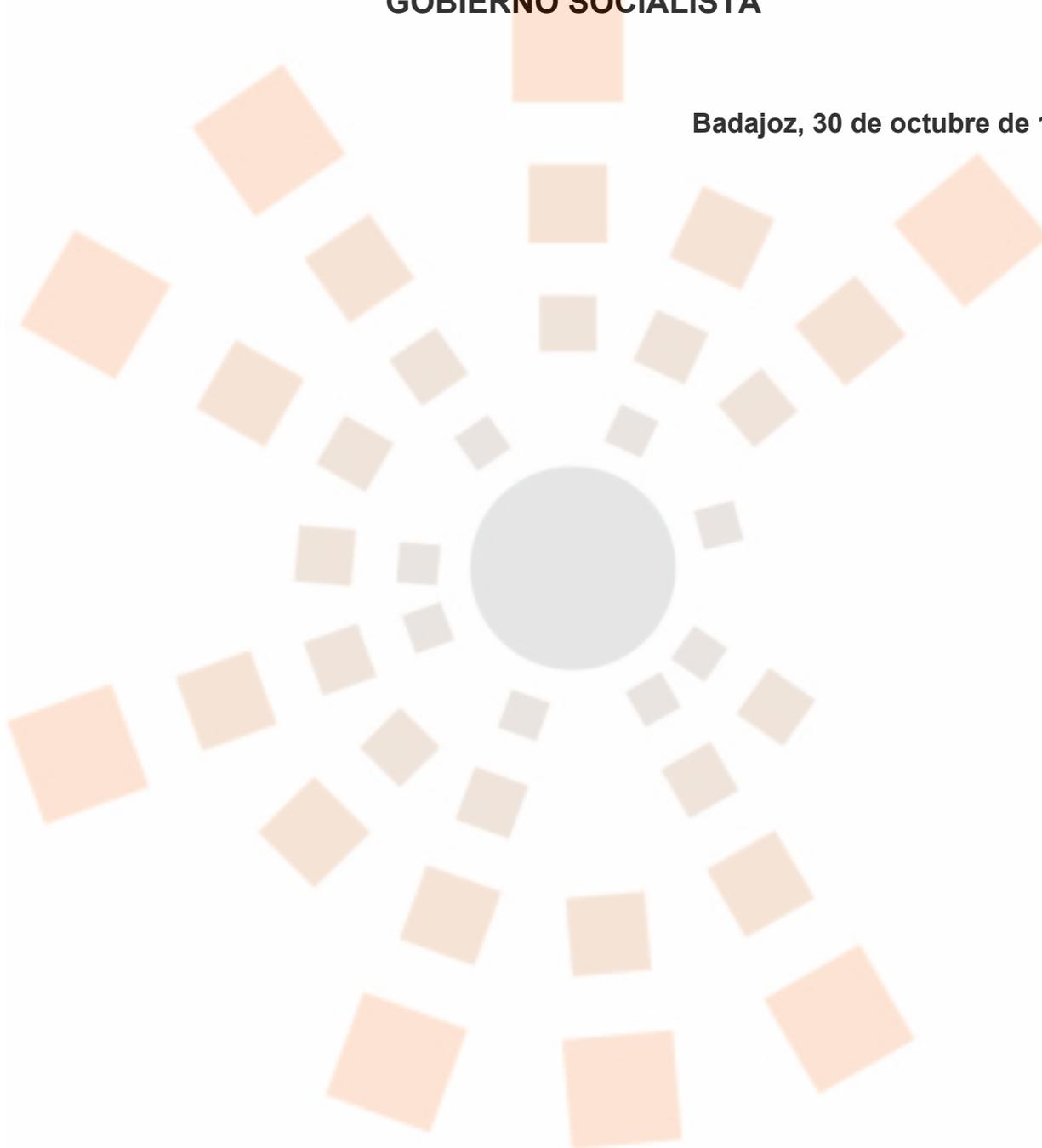


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL ACTO  
PÚBLICO CON MOTIVO DE LA CAMPAÑA "DIEZ AÑOS DE  
GOBIERNO SOCIALISTA"**

**Badajoz, 30 de octubre de 1992**



## **INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL ACTO PÚBLICO CON MOTIVO DE LA CAMPAÑA "DIEZ AÑOS DE GOBIERNO SOCIALISTA"**

**Badajoz, 30 de octubre de 1992**

Compañeras y compañeros, queridos amigos, me tocaba a mí hablar ahora porque quiero que José Luis Corcuera, que ha tenido la amabilidad de venir a Extremadura, a Badajoz, para compartir con nosotros este acto, pues sea él el que cierre el acto con la autoridad, además, que le da ser Ministro del Gobierno y, por lo tanto, poder explicar, con más autoridad que yo, qué es lo que se ha hecho a nivel nacional en esta década que estamos celebrando y que estamos conmemorando, tiempo habrá el año que viene de rendir cuentas de los 10 años de gobierno socialista en Extremadura.

Nosotros estamos hoy aquí, igual que en el resto de España, porque estamos intentando celebrar o desarrollar una campaña de explicación de lo que han sido 10 años de gobierno socialista en nuestro país.

Intentan desde algunos sectores, lo han dicho los intervinientes anteriores, intentan comernos la moral, intentan apartarnos de este camino y por algo será. Pero no es la primera vez que se intenta, desde algunos sectores de la sociedad española, comerle la moral a los socialistas, por eso yo me alegro tanto de que hoy este salón esté absolutamente repleto, porque indica que no se está consiguiendo. Pero acordaos bien, compañeras y compañeros, que sólo y nada más ganar las elecciones de 1982 ya se nos intentó comer la moral con otras circunstancias y con otras habladurías. Acordaos que en los primeros años de gobierno socialista, la moda entonces era hablar del rodillo, famoso rodillo socialista, ya nadie habla de él, pero intentaba convencer a la sociedad española que eso de ganar por mayoría absoluta no era bueno. Hoy todo el mundo quiere ganar por mayoría absoluta y cuando oímos al Sr. Aznar decir que va a llegar a La Moncloa dice que quiere ganar con mayoría absoluta pero, durante años, acordaos, estuvieron metiéndonos diariamente la idea de que eso de la mayoría absoluta no era bueno para la democracia e, incluso, llegó a haber compañeros que creían que, probablemente, fuera verdad y se preocupaban cuando en un Ayuntamiento, en una Diputación, en una Comunidad Autónoma, en el Gobierno Central, en el Parlamento, los socialistas aprobábamos nuestros proyectos con nuestros votos o con los votos que quisieran sumarse de otras alternativas políticas y parecía que era malo, nos habían comido tanto la moral que parecía que era malo eso de llevar adelante nuestro proyecto político, lo que habíamos presentado delante de los ciudadanos. Hoy, repito, todo el mundo aspira a gobernar por mayoría absoluta, incluido el Sr. Aznar, que lo tiene bastante crudo después del anuncio de Felipe González, el otro día en Las Ventas, donde vuelve a repetir como candidato del Partido Socialista para volver a ser Presidente del Gobierno en la próxima legislatura, cuando se celebre.

Acordaos, esa campaña terminó, no hizo mella y continuaron con otra: el "carnet" en la boca. Acordaos que cuando había unas oposiciones en cualquier sitio, casi, casi, que nos poníamos a temblar, por si aprobaba algún socialista las oposiciones, porque estuvieron machacando todo el tiempo de que para entrar a trabajar en algún sitio había que tener el carnet del Partido Socialista Obrero Español en la boca y estuvieron machacando, y en algunas ocasiones hasta consiguieron convencer a algunos compañeros de que era bueno que en la Administración siguieran trabajando los que históricamente habían estado trabajando, no porque tuvieran el carnet en la boca sino porque tenían el "brazo en alto" y algunos compañeros pensaban que, hombre, que no se notará mucho cuando entraba algún socialista, como si los socialistas no tuvieran derecho a trabajar y a servir, en esta sociedad, con la honradez y la dignidad que, históricamente, ha caracterizado a este partido.

Y ahora estamos en la tercera fase, ahora están intentando desprestigiar nuestro derecho a hacer esta campaña porque queremos y resulta que cuando Felipe González hace un mitin en Las Ventas donde lleva a cuarenta mil militantes, a cuarenta mil personas, se nos intenta desprestigiar: bocadillos de mortadela, autobuses ...; pues ellos, la derecha, ni con autobuses, ni con bocadillos, son capaces de llevar cuarenta mil personas a un acto político, no son capaces, pero intentan desprestigiarnos diciendo: "no tiene mérito, hacer un mitin con cuarenta mil personas ya no tiene mérito", es decir, los mítines no hay que hacerlos. Pero cuando Felipe González interviene en televisión española: "hombre, es que está utilizando la televisión del Gobierno y, por lo tanto, no tiene valor, lo que hace ese señor en televisión española es utilizar la televisión del gobierno". Y entonces decimos, bueno, vamos a ir puerta a puerta, vamos a ir por las calles, porque no nos dejan, no quieren -afortunadamente aunque no nos dejen lo hacemos-, no quieren que hagamos mítines por lo de los bocadillos, no quieren que Felipe González intervenga en televisión porque es la del Gobierno, y ahora decimos, bueno, pues vamos a ir puerta a puerta, vamos a salir a la calle a explicarle a los ciudadanos lo que hemos hecho: "inconstitucional, es un acto inconstitucional".

Bueno, pues yo, compañeras y compañeros, creo que debemos seguir soportando el chaparrón, no dejarnos apabullar. Han intentado comernos la moral y no van a conseguir comérsela y yo lo que hago, desde esta tribuna, es un llamamiento a los hombres y mujeres socialistas extremeños para que no se dejen impresionar y sigan yendo por la calle con la cabeza alta, sacando pecho y mirando a la gente de frente, a los ojos, porque no tenemos que avergonzarnos absolutamente de nada, absolutamente de nada, y tendrían que intentar reconocer, como mínimo, el esfuerzo que hemos hecho en estos diez años.

Paco hablaba, Paco Marugán, hablaba del vacío, hablaba de la nada, ha hecho una parte de su discurso hablando de la derecha y estaba hablando de la nada, porque la derecha no tiene partido, no lo ha tenido en su vida, nunca, y eso explica que, ahora, tampoco lo tenga. Pero, no es que yo lo esté inventando, hay que mirar los libros de Historia, la derecha siempre ha gobernado en este país, no porque tuviera un partido político a sus espaldas, no porque tuviera una militancia organizada; la derecha, en este país, ha gobernado siempre o a la sombra de una dictadura, o a la sombra de una monarquía absolutista, pero jamás ha gobernado en libertad y, por lo tanto, ahora se explica que algunos comentaristas políticos digan: ¿qué pasa que no surge una alternativa de derechas al Partido Socialista?, porque

no existe la derecha política, porque no tienen partido, porque nosotros los socialistas llevamos ciento y pico de años intentando organizar al pueblo para gobernar en nombre del pueblo y la derecha, mientras tanto, estaba gobernando a la sombra del dictador o a la sombra del monarca absoluto y, por eso, ahora no tienen partido y, por eso, ahora, no tienen alternativa. Por lo tanto, deberían intentar ser algo generosos con nosotros para reconocer, no ya solamente lo que hemos hecho y que José Luis Corcuera imagino que explicará más detenidamente que yo, sino también para reconocer que, en estos años, no solamente es que hayamos gobernado, es que hemos hecho una labor política profunda que está pasando, sin pena ni gloria, por los anales de las crónicas políticas y que se debería reconocer.

Nosotros, socialistas, que seguimos siendo el mismo partido que fundara Pablo Iglesias, exactamente el mismo partido, a pesar de las cosas que digan, a pesar de lo que digan de nosotros, a pesar de que crean que estamos con privilegios, que no es verdad, que gobernar una Institución no significa para los socialistas dotarse de privilegios para los que gobiernan, otra cosa es dotarse de los atributos que la gobernabilidad exige, pero deberían reconocerlo que, mientras hemos estado gobernando hemos estado, también, incidiendo en nuestra militancia, en nuestro electorado, para decirle que algunas cosas han cambiado en la concepción socialista de la vida y hemos tenido que demostrarle a muchos militantes, que hace poco tiempo creían unas cosas, que estábamos equivocados, que Stalin era una mala bestia, y que casi lo sabe todo el mundo, pero que Lenin tampoco era demócrata y eso lo hemos tenido que demostrar y lo hemos tenido que trabajar, militante a militante, que veníamos de una cultura en el que creíamos que Stalin no era tan mala bestia, que era una bestia pero no tan mala, pero que creíamos que Lenin era un demócrata y no lo era. Y hemos tenido que estar, simultáneamente que gobernábamos, hemos tenido que estar intentando convencer a buena parte de nuestro electorado y a buena parte de nuestra militancia que el marxismo era un instrumento pero que no explicaba, en su totalidad, los conflictos socialistas y hemos tenido que intentar trabajar en la sociedad, en la militancia, para demostrar que el concepto de clases ha cambiado, radicalmente, desde que se hicieran las teorías socialistas o marxistas hasta 1992 y hemos tenido que intentar explicar, en algunas ocasiones con cierta incomprensión de nuestro propio militante y de nuestra propia base social, que las reivindicaciones de los obreros no siempre son razonables por el mero hecho de que vengan del sector obrero, todo esto hemos tenido que ir haciéndolo para intentar construir una España moderna que no solamente se basaba en la Administración, en mejores carreteras, mejores viviendas, etc., sino también en dotar a un país de un partido que, repito, siendo exactamente igual que el que fundó Pablo Iglesias, tenía necesidad de reconocer que la dinámica social iba por unos derroteros distintos de lo que ocurría en el siglo XIV o lo que ocurría a principios del siglo XX.

Y, mientras tanto, la derecha no ha hecho ese mismo esfuerzo que hemos hecho los socialistas, la derecha podía haber hecho, también, ese ejercicio, además de oponerse al Partido Socialista Obrero Español podría haber intentado convencer a su gente, a su electorado natural, que algunas cosas han ido cambiando, que, por ejemplo, hay que pagar los impuestos, que no hay que evadirlos, ellos parece que tendrían más, no más autoridad pero más proximidad a los que evaden los impuestos, porque los que cobramos de nómina no debemos ningún impuesto, ellos podían haber hecho un llamamiento, igual que nosotros hemos intentado hacer un llamamiento a la sociedad diciéndole a los nuestros que el concepto de clase ha cambiado, ellos podrían haberle dicho a la gente más poderosa de este país que el

concepto de tributación también ha cambiado y que tiene que contribuir cada uno según lo que tiene y no defraudar, o podían haber convencido a una parte de su electorado que las mujeres tienen, exactamente, en esta sociedad los mismos derechos que el hombre, o podrían haber convencido a algunos sectores reaccionarios de esta sociedad que el derecho a abortar es un derecho ineludible de las mujeres, podían haber hecho esa tarea divulgatoria y, probablemente, a esta hora la sociedad española sería una sociedad mucho más moderna de la que hemos contribuido a hacer los socialistas, no solamente gobernando sino también intentando incidir sobre nuestra militancia, sobre nuestra base social, de que las cosas, efectivamente, ha cambiado no solamente desde el punto de vista material sino también desde el punto de vista intelectual.

Ha dicho, no sé si Paco Fuentes o Paco Marugán, Paco Fuentes me parece que ha sido, que se nos critica que en esta campaña solamente vamos a decir lo bueno, lo que hemos hecho, bueno, yo voy a hacer un ejercicio para intentar, no decir lo que hay en Extremadura, después de 10 años de gobierno socialista, sino a decir lo que no hay, es decir, que yo le voy a dar gusto a aquellos críticos nuestros que dicen: "nada más que hablan de lo que hay"; yo voy a hablar de lo que no hay para que haya un contrapeso. Así que empiezo por decir que, en Extremadura, ya no hay Valdecaballeros, ya se ha acabado la Central Nuclear de Valdecaballeros, para que tomen nota y digan que, efectivamente, decimos las cosas que no existen, ya no hay Valdecaballeros; que tome nota la derecha de que los socialistas somos autocríticos, decimos: "mire usted, en Extremadura, cuando llegábamos, el peligro de Valdecaballeros estaba ahí, con nosotros ya no está, una cosa que había antes en Extremadura y que ahora no hay, ¡mala suerte!.

Segunda cosa, ya no hay beneficencia en nuestros pueblos, antes los pobrecitos que no tenían Seguridad Social tenían que ir al Ayuntamiento, a la beneficencia, al dispensario, a dispensarse de pagar la medicina porque no tenían dinero, ya no existe la beneficencia, antes existía y ya no existe; segunda cosa que pueden tomar nota para que vean que los socialistas somos autocríticos, que hacemos las críticas de las cosas que antes había y ahora ya no hay.

Ya no hay las colas de los enfermos a la puerta de la casa del médico, en invierno y en verano, con paraguas, con frío, pasando las calamidades, ya no existe eso; ahora hay unos ambulatorios, por lo visto, unos centros de salud, pero han desaparecido las colas en la puerta de los médicos, ¡mala suerte!, eso ya no existe.

Ya no existen los emigrantes que se marchaban de Extremadura hace sólo once años, a Alemania, a Suiza, a Francia, al extranjero; ya no existen emigrantes, ahora lo que existen son inmigrantes, ya no hay emigrantes en Extremadura.

Ya no tenemos la vergüenza de ser extremeños, ha desaparecido, ¡mala suerte!, antes en Extremadura le daba un poco de vergüenza de ser Extremadura, ahora ya no tenemos vergüenza, ahora vamos orgullosos y presumiendo de ser extremeños, de haber nacido en esta tierra y de ser como somos, y de hablar como hablamos, y de hablar como hablamos, así que ya no existe la vergüenza.

Ya no existe en Extremadura, y alguno podrá decir: "es que este está hablando de tiempos remotos", no, no, de cosas que ocurrían hace muy poco y como aquí hay mucha gente que vive en los pueblos, pues lo recuerda, ya no existen las linternas de petaca, y cualquiera que viva en un pueblo sabe que no

estoy hablando del año de la "conchinchina", de lo que se utilizaba en los pueblos para poder andar por la noche, para no caerse en el barro, para no caerse en los socavones, ya no existen esas cosas, ¡mala suerte!, han desaparecido las linternas, estarán enfadados con nosotros los fabricantes de linternas pero no existen las linternas: ¿por qué?, porque hay iluminación en nuestros pueblos, afortunadamente, y gracias a la gestión que han hecho los alcaldes socialistas en los ayuntamientos de Extremadura.

Otra cosa que ya no podemos darnos el gusto de ver, cada vez que llegaba el mes de agosto veíamos por televisión a nuestras mujeres corriendo detrás del coche cisterna con el cantarito de agua para coger agua, ya no existe eso, ¡mala suerte!, que tomen nota nuestros críticos para que vean que somos autocríticos. Ya, en la mayoría de los pueblos de Extremadura, no existe esa imagen de la mujer con el cántaro, intentando coger el agua que no existía y que no corría por sus grifos..

Ya no existen pensionistas con 4.500 pesetas de pensión mínima no contributiva: ahora, la mínima son 29.000 pesetas, y dicen algunos que es muy poco, efectivamente, pero cuando yo voy a los pueblos y digo que se levanten aquellos pensionistas que cobran ahora más, sin trabajar, que cuando estaban trabajando de sol a sol a las órdenes del señorito, que se levanten y se levantan muchísimos, muchísimos que ahora que no trabajan cobran más que cuando estaban trabajando de sol a sol, pues ya no existen pensionistas en Extremadura que ganen 4.500 pts.

Ya no existe la Extremadura muda, queridos amigos y queridos compañeros, ya no existe la Extremadura muda, ahora nos oyen, ahora nos oyen y, por lo tanto, ya podemos hacer la crítica de que hemos pasado de ser mudos a ser habladores y nos escuchan, ¡de qué manera! como nunca jamás en la Historia de nuestra Región. Con respeto, porque saben que tenemos razones de sobra para intentar reclamar lo que estamos reclamando y no quiero ningún artículo diciendo cuáles son las razones históricas que animan a Extremadura a pedir, ahora, cosas que no tenían, no hay razones que valgan, simplemente porque ahora nos toca a nosotros, punto, porque ahora nos toca a nosotros, que hemos estado esperando y aguantando bastante tiempo.

Ya no existe la Extremadura invisible, ahora se nos vé, ya no existe la Extremadura invisible. Antes no contábamos, antes no se nos veía, antes se nos desconocía y algunos que no nos conocían, ni siquiera físicamente, se atrevían a interpretarnos metafísicamente, bueno, pues ahora ya se nos vé, ya se nos vé, ya se nos está reconociendo, ya se nos está descubriendo y se están dando cuenta de que, efectivamente, esta es una región que ha cambiado de la noche a la mañana.

Ya no existe la "Cabra Alta" ni el dueño de la cabra, hemos terminado con ellos, ya no existen estas cosas, ¡mala suerte!, y los de Zahínos parece que están bastante contentos.

Ya no existe el caciquismo en Extremadura y, cuando hablo de caciquismo, no estoy solamente refiriéndome al dueño de una gran finca que las tenía sin explotar, me estoy refiriendo a aquel señor del pueblo que cuando venía a Badajoz venía con los carnets de identidad, con las pólizas, etc, etc, para hacer toda una serie de cosas que el ciudadano no podía hacer, ahora existe una oficina de información, existen ayuntamientos, existen alcaldes, existen concejales, luego ya

no existe el cacique que tenía que ir casa por casa recogiendo a la gente los documentos para hacerle el carnet de conducir, el carnet de identidad, etc, etc, ya no existe ese tipo de caciquismo.

Ya no existen los niños bañándose, los niños extremeños bañándose en la charca de los pueblos, ¡mala suerte!, es una imagen verdaderamente ecológica, era una imagen ecológica esos niños en esas charcas, expuestos a coger el tífus, hemos hecho las piscinas, hemos deteriorado un poquito el medio ambiente, pero ahí están las piscinas, algunas incluso que son de invierno.

Ya no existen chabolas en nuestros pueblos, también es verdad que hemos terminado con una imagen turística importante, el otro día estuve con Ramón Rubial en Las Hurdes y aquello, claro, no se parece en nada a lo que algunos vienen buscando, que vienen buscando chabolas, etc, etc, ya no existen, y ahora se encuentran con viviendas sociales, con viviendas sociales de 96 metros que se hacen para que viva la gente que jamás tuvo oportunidad de vivir en un hogar digno.

Ya no existe, queridos amigos, y esta es una frase dura pero que se empleaba, ya no existe el "tonto del pueblo", ya no existe el tonto del pueblo y, si era pobre, además era más tonto todavía, y quien me conoce y quien conoce a los pueblos sabe que es verdad, que antes llegabas a un pueblo con un coche y al primero que te encontrabas era al que la gente llamaba el tonto del pueblo, coño, ya no existe, ¿por qué?, porque ahora mismo hay unos instrumentos de asistencia social y solidaria en la región extremeña que hace imposible que uno se encuentre, ahora, con esos niños abandonados como estaban y desprestigiados por parte de la sociedad.

Ya no existen, en definitiva, una serie de cosas que han sido mérito, no diría yo del Partido Socialista o del Gobierno, sino que ha sido mérito de una sociedad que ha empezado a creer en su propia fuerza.

Todas estas cosas que no existen, yo creo que podemos explicarlas a la sociedad, no hace tanto tiempo que ocurrieron, hace solamente muy poquito tiempo que ocurrieron y, ahora, espero que el compañero José Luis Corcuera pueda decir las cosas que sí existen en Extremadura y en España.

Nada más y muchas gracias.